

MIENTRAS SEAMOS SALVAJES

03.10.2026–24.01.2027

Mientras seamos salvajes revisa una división histórica que todavía condiciona nuestra forma de entender el mundo: la construcción de una frontera entre civilización y barbarie. La exposición analiza cómo esta distinción tomó forma en contextos coloniales, cómo sirvió para establecer jerarquías entre poblaciones y de qué manera sus efectos persisten en el presente.

Canarias es uno de los puntos de partida. La conquista del archipiélago permite situarlo en los primeros procesos de expansión colonial europea. Sus vínculos con el norte de África abren, además, una genealogía con frecuencia desplazada en los relatos sobre la identidad insular. En este recorrido resulta fundamental el pensamiento del antropólogo Fernando Estévez y su análisis de las figuras del guanche y el mago. Ambas muestran cómo la identidad canaria se ha construido mediante la exclusión del otro: el indígena convertido en antepasado heroico u hostil, y el campesinado entendido a la vez como herencia y excedente de la sociedad isleña.

La exposición examina cómo estas poblaciones fueron representadas y cómo sus saberes fueron desautorizados o excluidos de aquello que se definió como mundo civilizado. Pero atiende también a las formas de resistencia, reapropiación y transformación que han cuestionado estas clasificaciones y continúan desbordándolas en el presente.

El recorrido termina en el museo, una de las instituciones que históricamente ha contribuido a producir, ordenar y preservar estas clasificaciones. Desde allí plantea una pregunta que permanece abierta: ¿cómo puede el museo transformar las estructuras que han relegado determinados cuerpos, saberes y formas de vida a sus márgenes?

Whilst We Are Savage revisits a historical division that still shapes the way we understand the world: the construction of a boundary between civilisation and barbarism. The exhibition examines how this distinction took shape in colonial contexts, how it served to establish hierarchies among populations, and how its effects persist in the present.

The Canary Islands are one of the exhibition's points of departure. The conquest of the archipelago places it within the early processes of European colonial expansion. Its connections with North Africa also open up a genealogy that has often been displaced from narratives of island identity. Central to this trajectory is the thinking of the anthropologist Fernando Estévez and his analysis of the figures of the Guanche and the *mago*. Both reveal how Canarian identity has been constructed through the exclusion of the other: the Indigenous person transformed into a heroic or hostile ancestor, and the peasantry understood simultaneously as both an inheritance and a surplus of island society.

The exhibition examines how these populations were represented and how their forms of knowledge were disavowed or excluded from what came to be defined as the civilised world. At the same time, it attends to the forms of resistance, reappropriation, and transformation that have challenged these classifications and continue to exceed them in the present.

The exhibition culminates in the museum, one of the institutions that has historically contributed to producing, ordering, and preserving these classifications. From there, it poses an open-ended question: how can the museum transform the structures that have relegated certain bodies, forms of knowledge, and ways of life to its margins?

EL IMAGINARIO INDÍGENA: UNA CONQUISTA QUE NUNCA TERMINA

THE INDIGENOUS IMAGINARY: A CONQUEST THAT NEVER ENDS

ES

Las representaciones europeas de los indígenas describen la historia de una conquista que nunca termina. Estas fueron útiles, primero, para deshumanizar a las poblaciones indígenas; después, para legitimar su sometimiento, esclavitud o muerte durante la conquista, y, por último, para naturalizar el lugar que ocuparon en la base de la nueva sociedad.

Literatos como Giovanni Boccaccio, exploradores como Gomes Eanes da Zurara o cronistas como Antonio Sedeño, contribuyen a construir el primer imaginario indígena de Canarias: un archipiélago poblado por salvajes. A la vez que se consolida el nuevo orden colonial, el imaginario sobre el indígena va cambiando de forma, pero ¿cambió de función? Parece que no, pues a la imagen del salvaje se va superponiendo la de un indígena idealizado que acrecienta el retrato épico de los conquistadores.

Así ocurre, de nuevo en Canarias, en las ilustraciones de Leonardo Torriani o en la pintura de Gumersindo Robayna. Por su parte, el historiador José Viera y Clavijo resume este imaginario en sus *Noticias de la historia general de las Islas de Canaria* (1772-73) al afirmar que los indígenas, «mientras fueron bárbaros, vivieron libres, ágiles, sanos, robustos y felices». Aunque esa admiración se desvanece ante sus descendientes cuando añade que, tras la conquista, «degeneraron los canarios en una casta de hombres oscuros». En definitiva, cambiaron las imágenes, pero permanecieron las prácticas. Representar como inferiores a quienes componían la base de la nueva sociedad se convirtió así en una manera de consolidar la colonialidad.

Sin embargo, frente a las narrativas de la extinción, las obras contemporáneas en esta sala desafían ese relato cerrado. Aquello presentado históricamente como ausencia reaparece hoy como una presencia transformada y en continua reactivación, donde los artistas disputan el derecho a definir su propia imagen.

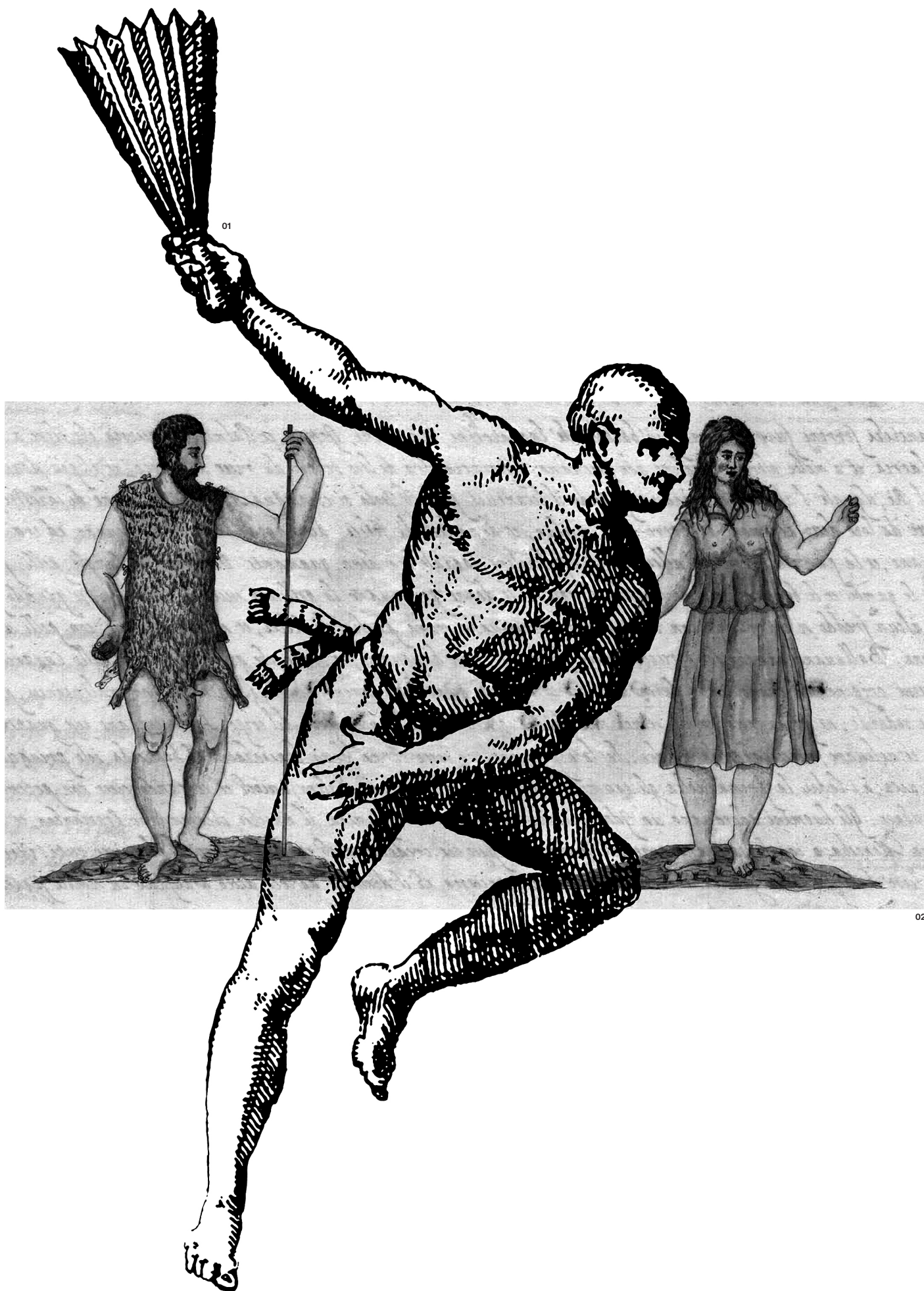
EN

European representations of Indigenous peoples tell the story of a conquest that never ends. Initially, these representations served to dehumanize Indigenous populations; later, to legitimize their subjugation, enslavement, or death during the conquest; and, ultimately, to naturalize the place they came to occupy at the foundation of the new society.

Writers such as Giovanni Boccaccio, explorers such as Gomes Eanes da Zurara, and chroniclers such as Antonio Sedeño helped construct the first Indigenous imaginary of the Canary Islands: an archipelago inhabited by savages. As the new colonial order became consolidated, representations of Indigenous people gradually changed, but did their function change as well? It seems not. The image of the savage was gradually overlaid by that of an idealized Indigenous person, further enhancing the epic portrayal of the conquerors.

This can be seen once again in the Canary Islands, in the illustrations of Leonardo Torriani and the paintings of Gumersindo Robayna. The historian José Viera y Clavijo, for his part, encapsulated this imaginary in his *Noticias de la historia general de las Islas de Canaria* (1772-73) [News of the general history of the Canary Islands (1772-73)], stating that the Indigenous people, “while they were barbarians, lived free, agile, healthy, robust, and happy.” Yet this admiration disappears when he turns to their descendants, adding that, after the conquest, “the Canarians degenerated into a caste of dark men.” Ultimately, the images changed, but the practices remained. Representing those who formed the foundation of the new society as inferior thus became a means of consolidating coloniality.

However, in the face of narratives of extinction, the contemporary works in this room challenge this closed-ended account. What was historically presented as absence re-emerges today as a transformed and continually reactivated presence, in which artists contest the right to define their own image.



VACIAR LLENANDO: LENGUA, CIVILIZACIÓN, NATURALEZA Y CULTURA

EMPTYING BY FILLING: LANGUAGE, CIVILIZATION, NATURE, AND CULTURE

ES

Con el propósito de civilizar al «otro salvaje», el colonialismo se ha sostenido sobre una fantasía devastadora: la posibilidad de vaciar llenando. Esta operación resultó imprescindible para imaginar los territorios conquistados como espacios disponibles para el despojo. Pero ¿qué implica llenar aquello que nunca estuvo vacío?

La modernidad puede leerse como un trasiego incesante de seres, objetos y prácticas. Pero, cuando ese movimiento recorría el camino de la metrópoli hacia las colonias, contribuía a desacreditar, desplazar o sustituir cuanto remitiera al mundo previamente existente: idiomas, conocimientos y formas de relacionarse con la naturaleza.

Las jerarquías raciales legitimaron esta operación mediante la deshumanización y animalización de sociedades enteras convertidas en inferiores. Y, como documenta el etnógrafo Juan Bethencourt Alfonso para Canarias a propósito del «pleito de los naturales», reclamar la herencia de aquel mundo «salvaje» podía convertir a sus descendientes en «bellacos», «majaderos» o «guanches de baja suerte».

Cabe entonces volver a preguntarse, ¿cómo se vacía un lugar? Quizás el vacío nunca describió ningún territorio, sino la mirada que necesitaba representarlo como tal. El empeño aún persistente por rehacer la historia, la cultura y la relación con la naturaleza de los pueblos «incivilizados» revela hasta qué punto aquella operación permanece inconclusa.

Frente a este intento de vaciado, la exposición reúne lenguajes, cuerpos y memorias que se resisten a desaparecer. Al encarnarse en las prácticas artísticas actuales, estos saberes demuestran que el territorio nunca estuvo vacío, abriendo grietas en la fantasía y el poder colonial a través de la afirmación de otras formas de habitar y nombrar el mundo.

EN

In the effort to civilize the “savage other,” colonialism has been sustained by a devastating fantasy: the possibility of emptying by filling. This operation was essential to imagining conquered territories as spaces available for dispossession. But what does it mean to fill something that was never empty?

Modernity can be understood as an incessant movement of people, objects, and practices. Yet when this movement travelled from the metropole to the colonies, it served to discredit, displace, or replace whatever belonged to the world that had existed before: languages, knowledge, and ways of relating to nature.

Racial hierarchies legitimized this operation through the dehumanization and animalization of entire societies, cast as inferior. As the ethnographer Juan Bethencourt Alfonso documents in the Canary Islands in relation to the “the natives’ lawsuit”, claiming the inheritance of that “savage” world could turn its descendants into “scoundrels,” “fools,” or “lowly Guanches.”

This brings us back to the question: how does one empty a place? Perhaps emptiness never described any territory at all, but rather the gaze that needed to represent it as such. The still-persistent effort to remake the history, culture, and relationship with nature of “uncivilized” peoples reveals the extent to which that operation remains unfinished.

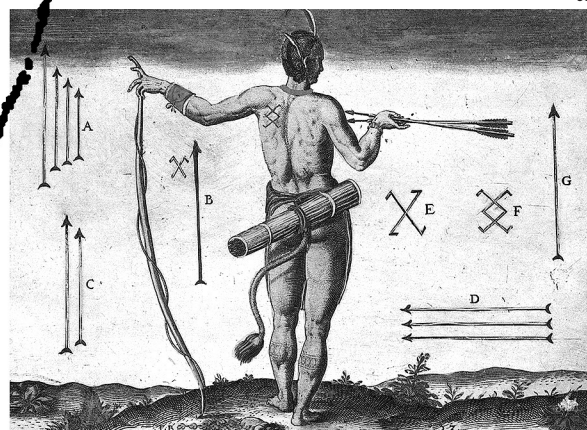
In response to this attempt at emptying, the exhibition brings together languages, bodies, and memories that resist disappearance. Embodied in contemporary artistic practices, these forms of knowledge demonstrate that the territory was never empty, opening cracks in the colonial fantasy and its power through the affirmation of other ways of inhabiting and naming the world.



03



04



05

LOS SABERES POPULARES, FORMAS DE RESISTENCIA

POPULAR KNOWLEDGE, FORMS OF RESISTANCE

ES

La puesta a disposición de las así llamadas periferias para el avance de Occidente ha sido justificada de muchas maneras por el conocimiento académico y científico. Una de las más persistentes, curiosamente, ha sido a través del uso de metáforas. En Canarias, esta articulación entre saber y poder se hace visible bajo las retóricas de la insularidad, la tricontinentalidad o la atlanticidad. Mediante ellas, territorios como el Archipiélago, dejan de parecer simples «puerto de paso» para adquirir una centralidad simbólica que rara vez se corresponde con el lugar que realmente han ocupado en el desarrollo de la modernidad.

La exaltación de conquistas, intercambios comerciales o innovaciones tecnológicas que alimentan estos discursos remite, sobre todo, a la experiencia de las élites. Tras sus hipérboles quedan ocultos los saberes de comunidades históricamente relegadas a la subsistencia, el folclore o la superstición.

La misma jerarquía se repite una y otra vez: las bellas artes prevalecen sobre las artesanías, la devoción canónica sobre los cultos paganos, la medicina sobre la curandería, el patrimonio cultural sobre la memoria social. Los conocimientos legitimados, casi siempre vinculados a la tradición occidental, han opacado así saberes populares tantas veces asociados con lo salvaje. Como señala la antropóloga Mayte Henríquez, lo visible y lo invisible proceden de una misma historia. Pero, si saber es poder, las metáforas también forman parte de esa disputa. El saber popular no es un resto inmóvil del pasado. Al circular en el arte contemporáneo, los tejidos, calados o devociones se activan como formas vivas de conocimiento y deseo que desbordan la norma occidental, transformando la resistencia pasiva en una agencia transformadora.

EN

The making available of so-called peripheries for the advancement of the West has been justified in many ways through academic and scientific knowledge. Curiously, one of the most persistent has been through the use of metaphors. In the Canary Islands, this articulation of knowledge and power becomes visible through the rhetorics of insularity, tricontinentality, and Atlanticism. Through these narratives, territories such as the Archipelago cease to appear as mere “ports of passage” and acquire a symbolic centrality that rarely corresponds to the place they have actually occupied in the development of modernity.

The celebration of conquests, commercial exchanges, and technological innovations that underpin these discourses speaks above all to the experience of the elites. Behind their hyperbole lie the forms of knowledge of communities historically relegated to subsistence, folklore, or superstition.

The same hierarchy is repeated time and again: fine arts prevail over crafts, canonical devotion over pagan cults, medicine over folk healing, cultural heritage over social memory. Legitimated forms of knowledge, almost always rooted in Western tradition, have thus overshadowed forms of popular knowledge so often associated with the savage. As the anthropologist Mayte Henríquez observes, the visible and the invisible stem from the same history. But if knowledge is power, metaphors are also part of that struggle. Popular knowledge is not an immobile remnant of the past. As they circulate through contemporary art, textiles, drawn-thread embroidery, and devotional practices become living forms of knowledge and desire that exceed Western norms, transforming passive resistance into transformative agency.



SALVAJES CONTEMPORÁNEOS: EL CAMPESINADO

CONTEMPORARY SAVAGES: THE PEASANTRY

ES

Pocas figuras condensan tantas contradicciones como la del campesinado. Durante siglos fue presentado como depositario de una «autenticidad» ligada a la tierra, las costumbres y una forma de vida aparentemente ajena a los excesos de la modernidad. Sin embargo, la misma mirada que lo idealizaba lo convertía también en atrasado e ignorante y, por tanto, en un sujeto susceptible de explotación.

En Canarias, *magas* y *magos* del campo proyectaron buena parte de la herencia atribuida a los guanches por los imaginarios indígenas de la conquista y la anti-conquista: rusticidad y pobreza, pero también nobleza y apego a la naturaleza.

El campesinado encarnó así una continuidad histórica particularmente productiva para el poder. Mientras se exaltaban su austeridad, sus costumbres y sus vínculos atávicos con la tierra, quienes daban cuerpo a esa imagen soportaban la subordinación frente a quienes controlaban el territorio y sus recursos. La inferiorización del campesinado parece haberlo condenado, en definitiva, a encarnar una suerte de salvaje contemporáneo.

Atrapados en sus propios tópicos, unas veces en la soledad en la que los fotografiaba el arqueólogo Luis Diego Cuscoy, otras entre la exuberancia del despojo en que los plasmaba la pintora Lía Tavío, *magas* y *magos* han representado ese «otro» imprescindible para imaginar los orígenes, desde el pueblo hasta el Estado-nación. Quizás por eso su figura revela algo más que un inventario de tradiciones rurales: muestra cómo la exaltación de determinados sectores sociales puede convivir perfectamente con su explotación, prolongando así, mientras seamos salvajes, viejas relaciones de dominación sobre el territorio y el trabajo vivo.

Aun así, las miradas contemporáneas quiebran este bucle de dominación. Al recuperar los conflictos materiales y las tensiones del paisaje, los artistas desarticulan el mito de la «autenticidad» idílica para devolver al campesinado su condición de sujeto político activo en la disputa por la tierra y la memoria.

EN

Few figures embody as many contradictions as the peasantry. For centuries, it was presented as the custodian of an “authenticity” rooted in the land, customs, and a way of life seemingly untouched by the excesses of modernity. Yet the same gaze that idealized it also portrayed it as backward and ignorant and, therefore, as a subject open to exploitation.

In the Canary Islands, rural *magas* and *magos* embodied much of the heritage attributed to the Guanches by the Indigenous imaginaries of conquest and anti-conquest: rusticity and poverty, but also nobility and a deep attachment to nature.

The peasantry thus embodied a particularly productive form of historical continuity for those in power. While its austerity, customs, and ancestral ties to the land were celebrated, those who gave substance to this image endured subordination to those who controlled the territory and its resources. The inferiorization of the peasantry seems, ultimately, to have condemned it to embody a kind of contemporary savage.

Caught within their own stereotypes—at times in the solitude in which the archaeologist Luis Diego Cuscoy photographed them, at others amid the exuberance of dispossession in which the painter Lía Tavío depicted them—*magas* and *magos* have represented that indispensable “other” through which origins could be imagined, from the village to the nation-state. Perhaps this is why their figure reveals more than an inventory of rural traditions: it shows how the exaltation of certain social groups can perfectly coexist with their exploitation, thereby prolonging, as long as we remain savages, old relations of domination over territory and living labor.

Even so, contemporary perspectives break this cycle of domination. By bringing material conflicts and the tensions of the landscape back into view, artists dismantle the myth of idyllic “authenticity” and restore to the peasantry its status as an active political subject in the struggle over land and memory.



08



09



10

EL MUSEO COMO PARTE DE LA HISTORIA

THE MUSEUM AS PART OF HISTORY

ES

La antropología, la arqueología, la historia y la historia del arte y las instituciones museísticas desempeñaron un papel importante en la clasificación y conservación de culturas y objetos. Sus sistemas de catalogación y exposición ayudaron también a establecer distinciones entre aquello que pertenecía a la historia, aquello que se consideraba naturaleza y aquello que podía presentarse como testimonio de una sociedad calificada como «primitiva».

Vitrinas, archivos, y almacenes no son únicamente instrumentos de conservación. También producen relatos y determinan qué objetos se consideran valiosos y cómo son interpretados evidenciando desde qué posición se cuenta una historia. ¿Qué relato construye el museo cuando selecciona una obra para conservarla y exhibirla, quién interviene en su interpretación y cómo pueden revisarse hoy unas categorías nacidas en contextos históricos diferentes? Esta revisión no se debe limitar a desmontar categorías heredadas, sino a plantear también otras formas de relación, conocimiento, co-creación y continuidad encarnada. El recorrido se desplaza así de la crítica hacia la posibilidad y la agencia: no para recuperar un pasado supuestamente intacto, sino para transformar la institución en un espacio de imaginación y preguntarse qué futuros pueden construirse más allá de las oposiciones entre civilización y barbarie, cultura y naturaleza, progreso y atraso.

Lo salvaje nunca fue una cualidad natural: depende del lugar desde el que se traza la frontera y de quién se reserva el derecho de señalar la barbarie.

EN

Anthropology, archaeology, history, art history, and museum institutions have played an important role in the classification and preservation of cultures and objects. Their systems of cataloguing and display have also helped establish distinctions between what belonged to history, what was considered nature, and what could be presented as evidence of a society deemed “primitive.”

Display cases, archives, and storage facilities are not merely instruments of preservation. They also produce narratives and determine which objects are considered valuable and how they are interpreted, making visible the position from which a history is told. What narrative does a museum construct when it selects a work for preservation and display? Who participates in its interpretation? And how can categories born in different historical contexts be reconsidered today? This process of revision should not be limited to dismantling inherited categories, but should also propose other forms of relationship, knowledge, co-creation, and embodied continuity. The journey thus moves from critique towards possibility and agency: not to recover a supposedly intact past, but to transform the institution into a space for imagining and to ask what futures might be built beyond the oppositions between civilization and barbarism, culture and nature, progress and backwardness.

The savage was never a natural quality: it depends on the position from which the boundary is drawn and on who reserves the right to designate barbarism.



MIENTRAS SEAMOS SALVAJES

WHILST WE ARE SAVAGE

ES

Las representaciones europeas de los indígenas describen la historia de una conquista que nunca termina. Estas fueron útiles, primero, para deshumanizar a las poblaciones indígenas; después, para legitimar su sometimiento, esclavitud o muerte durante la conquista, y, por último, para naturalizar el lugar que ocuparon en la base de la nueva sociedad.

Literatos como Giovanni Boccaccio, exploradores como Gomes Eanes da Zurara o cronistas como Antonio Sedeño, contribuyen a construir el primer imaginario indígena de Canarias: un archipiélago poblado por salvajes. A la vez que se consolida el nuevo orden colonial, el imaginario sobre el indígena va cambiando de forma, pero ¿cambió de función? Parece que no, pues a la imagen del salvaje se va superponiendo la de un indígena idealizado que acrecienta el retrato épico de los conquistadores.

Así ocurre, de nuevo en Canarias, en las ilustraciones de Leonardo Torriani o en la pintura de Gumersindo Robayna. Por su parte, el historiador José Viera y Clavijo resume este imaginario en sus *Noticias de la historia general de las Islas de Canaria* (1772-73) al afirmar que los indígenas, «mientras fueron bárbaros, vivieron libres, ágiles, sanos, robustos y felices». Aunque esa admiración se desvanece ante sus descendientes cuando añade que, tras la conquista, «degeneraron los canarios en una casta de hombres oscuros». En definitiva, cambiaron las imágenes, pero permanecieron las prácticas. Representar como inferiores a quienes componían la base de la nueva sociedad se convirtió así en una manera de consolidar la colonialidad.

Sin embargo, frente a las narrativas de la extinción, las obras contemporáneas en esta sala desafían ese relato cerrado. Aquello presentado históricamente como ausencia reaparece hoy como una presencia transformada y en continua reactivación, donde los artistas disputan el derecho a definir su propia imagen.

EN

European representations of Indigenous peoples tell the story of a conquest that never ends. Initially, these representations served to dehumanize Indigenous populations; later, to legitimize their subjugation, enslavement, or death during the conquest; and, ultimately, to naturalize the place they came to occupy at the foundation of the new society.

Writers such as Giovanni Boccaccio, explorers such as Gomes Eanes da Zurara, and chroniclers such as Antonio Sedeño helped construct the first Indigenous imaginary of the Canary Islands: an archipelago inhabited by savages. As the new colonial order became consolidated, representations of Indigenous people gradually changed, but did their function change as well? It seems not. The image of the savage was gradually overlaid by that of an idealized Indigenous person, further enhancing the epic portrayal of the conquerors.

This can be seen once again in the Canary Islands, in the illustrations of Leonardo Torriani and the paintings of Gumersindo Robayna. The historian José Viera y Clavijo, for his part, encapsulated this imaginary in his *Noticias de la historia general de las Islas de Canaria* (1772-73) [News of the general history of the Canary Islands (1772-73)], stating that the Indigenous people, “while they were barbarians, lived free, agile, healthy, robust, and happy.” Yet this admiration disappears when he turns to their descendants, adding that, after the conquest, “the Canarians degenerated into a caste of dark men.” Ultimately, the images changed, but the practices remained. Representing those who formed the foundation of the new society as inferior thus became a means of consolidating coloniality.

However, in the face of narratives of extinction, the contemporary works in this room challenge this closed-ended account. What was historically presented as absence re-emerges today as a transformed and continually reactivated presence, in which artists contest the right to define their own image.

CABILDO INSULAR DE TENERIFE

Presidenta del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife:
Rosa Elena Dávila Mamely

Consejero Insular del Área de Cultura Museos y Deportes:
José Carlos Acha Domínguez

Consejo de Administración de TEA:
José Carlos Acha Domínguez
Lope Domingo Afonso Hernández
Yolanda María Baumgartner Hernández
Carmen Dolores de la Hoz Guerra
María Candelaria de León Luis
Serafín Mesa Expósito

EQUIPO DE TEA TENERIFE ESPACIO DE LAS ARTES:

Director Artístico:
Sergio Rubira Gutiérrez

Gerente:
Jerónimo Cabrera Romero

Conservador de la Colección:
Isidro Hernández Gutiérrez

Exposiciones Temporales:
Néstor Delgado Morales, Conservador
Ricardo Pérez Ramallo

Director de Mantenimiento:
Ignacio Faura Sánchez

Departamento de Actividades y Audiovisuales:
Emilio Ramal Soriano

Departamento de Educación:
Paloma Tudela Caño

Departamento de Producción:
Estibaliz Pérez García

Área Jurídica:
María José Fernández de Villalta Calamita
Carlota Díaz García

Área Económica:
Rosa M. García Luis
Ainoa Hernández Suárez

Jefe de Mantenimiento:
Francisco Cuadrado Rodríguez

Secretaría de Dirección:
María Milagros Afonso Hernández

Auxiliar Administrativo:
Isabel García Dorta

Centro de Documentación y Centro de Fotografía
Isla de Tenerife (CFIT):
Sara Lima

Departamento Administrativo CFIT:
Rosa Hernández Suárez

Departamento Técnico CFIT:
Emilio Prieto Pérez

PRÁCTICAS Y FOMENTO DEL EMPLEO:

Convenio de prácticas remunerado (Fundación
General Universidad de La Laguna):
Kevin Bobet Barroso

SERVICIOS EXTERNALIZADOS

Área de Registro:
Vanessa Rosa Serafín (A.E.G.B.)

Técnico de Conservación:
Alejandro Castañeda Expósito (A.E.G.B.)

Producción:
Irene Hernández Batista (A.E.G.B.)

Conservación y Restauración:
Karen María Vera Morín (A.E.G.B.)

Centro de Documentación:
Jose Manuel González Reyes (Eulen CEE SA.)

Coordinación Editorial de Publicaciones:
Inés Molina Agudo

Comunicación:
(A.E.G.B.)
Mayte Méndez Palomares
Sara Begoña Pérez Márquez

Mediación:
(A.E.G.B.)
Alba Tavío
Bárbara Narelys Hernández Calero
Joel Peláez Amador

Educación:
(Asociación Canaria para la Potenciación
del Desarrollo Social Generación 21)
Paola Barbuzzano García
Chaxiraxi Paola Sosa Rodríguez
Maydelin Domínguez Barzaga

EXPOSICIÓN

Comisariado:
Alejandro Castañeda Expósito (A.E.G.B.) *
Néstor Delgado Morales
Katya García-Antón *
Roberto Gil Hernández *
Bárbara Narelys Hernández Calero (A.E.G.B.) *
Joel Peláez Amador (A.E.G.B.) *
Sergio Rubira Gutiérrez

Coordinación y Registro:
Alejandro Castañeda Expósito (A.E.G.B.) *
Néstor Delgado Morales
Vanessa Rosa Serafín (A.E.G.B.) *
Bárbara Narelys Hernández Calero (A.E.G.B.) *
Joel Peláez Amador (A.E.G.B.) *

Asistencia a la coordinación:
Moisés Hernández Hernández *

Conservación y Restauración:
Karen María Vera Morin (A.E.G.B.) *

Documentalista:
Jose Manuel González Reyes (EULEN CEE SA) *

Producción:
Estibaliz Pérez García
Irene Hernández Batista (A.E.G.B.) *

Diseño gráfico:
Santanasantana *

Diseño de montaje:
Martá de la Fe *

Montaje e Iluminación:
Dos Manos *

Audiovisuales:
Simone Marín *
Alejandro Cedrés *
Óscar Sánchez *

Producción gráfica:
Greengraffic Soluciones Gráficas y Publicitarias S.L.

Seguros:
Aon Iberia Correduría de Seguros
y Reaseguros S.A.U

Transporte:
Hasenkamp Relocation Services Spain S.L.

* Servicios externalizados